

www. mbeinstitute. org 17 de julio de 2006 – Tema: **VERDAD.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Bíblicas Semanales. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La Selección de la semana es de – **REVELACIÓN Y DEMOSTRACIÓN PARA TI** – por Clifford y Daisy Stamp.

LA VERDAD EN LA CIENCIA DIVINA

Recordemos que hay un solo Ser, y que este Uno es infinito. Este Uno es *Vida*, Vida infinita, ‘el Ser que era, y es, y que será, a quien nada puede borrar.’ (C&S 289:37-3)

Este Uno es *Verdad*, por siempre mirando su propia totalidad, y actuando eternamente como conciencia infinita. Este Uno es *Amor*, con su plan infinito, y su cumplimiento o realización infinitos, y ese es el aspecto más alto de Dios. ¿No trae esto un bello sentido de unicidad, el cual es el hecho verdadero de la Ciencia divina? *La ciudad en cuadro*, descrita en Apocalipsis, ilustra este sentido de unicidad como la operación en la Ciencia divina, del Verbo como la única Vida, del Cristo como la única Verdad, del Cristianismo como el único Amor, y de la Ciencia divina como el único Principio divino, el Amor.

Conforme progresamos en la Ciencia, nuestra experiencia es bastante similar a la de Jacob cuando ‘Soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.’ (Gén. 28:12) Así hallamos que conforme captamos los hechos de la Ciencia Cristiana, el pensamiento asciende naturalmente a cierta comprensión de la Ciencia Cristiana absoluta, y aún más alto hacia el reino de la Ciencia divina. Por medio de esta revelación gloriosa de la Ciencia divina, el estudiante gana un sentido subjetivo, y halla que en su propia experiencia la curación está teniendo lugar más rápida y espontáneamente. Así el pensamiento debe ascender, debe elevarse al reino de la Ciencia divina, en donde pensamos como el Principio y desde el Principio, y luego debemos trasladar esto hacia abajo, hacia toda situación humana.

‘EL ENTENDIMIENTO DIVINO REINA’

Temprano en la mañana me vino el más hermoso sentido de cómo Dios ha estado contando la historia durante la semana, porque no había tomado nota

de la declaración que me llegó; no la había leído recientemente, ni había pensado en ella en relación con lo que estamos haciendo hoy, y aún así encaja perfectamente. Esto es lo que inundó mi pensamiento cuando desperté: ‘El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia.’ (C&S 536:8-9) Sí, es una imagen maravillosa de la Verdad en la Ciencia divina. La única conciencia que hay, es la Verdad consciente de su propia totalidad, consciente de la total verdad acerca de todo.

Cuando esto me llegó tan claramente, inspiró mi pensamiento, porque por muchos meses, cuando había estado pensando acerca de la Verdad en la Ciencia divina, había tenido un sentido claro de que para la Verdad no hay error. Así que aquí de nuevo, expresado en forma diferente, es la misma historia de totalidad de la Verdad. Debido a la afirmación en el reino de la aritmética de que $2+2=4$, ninguna sugestión de que $2+2=5$ entra en ese reino. Así en la Ciencia no hay error; tan sólo la infinita conciencia divina, conciente sólo de la verdad. ¿Podrían imaginar algo más positivo que esto?

Como lo mencionara anteriormente durante la semana, hallarán al estudiar *Ciencia y Salud* junto con los demás escritos de la Sra. Eddy, que ella afirma los hechos de la Ciencia divina en forma breve, aunque la razón es que cuando realmente captemos los hechos de la Ciencia divina, habremos *llegado*, y cuando llegamos a algún lado, ya no nos preocupamos con los detalles de cómo llegamos ahí – tan sólo sabemos que hemos llegado.

Para ejemplificar esto, consideremos cómo al aprender sobre algún tema como la música, al principio estamos muy conscientes de nuestros errores, pero al avanzar hacia la perfección en la música, la cual siempre ha sido, hallamos que nuestros errores disminuyen hasta desaparecer por completo. Desde el punto de vista de la propia música, no hay error alguno, y en la Ciencia no hay imperfección. Este es el gran hecho expresado por la Sra. Eddy: ‘Para la Verdad no hay error —todo es Verdad.’ (C&S 475:1-2)

Lo que estamos viendo es que hay una sola conciencia, y que la única actividad que está ocurriendo aquí y ahora es la Verdad reflejándose eternamente sobre sí misma. La Verdad es todo lo que Dios conoce, y Dios tiene infinitas ideas de Sí mismo. Cuando nos demos cuenta que lo único que está aconteciendo es la infinita conciencia divina, estaremos viendo desde la Verdad.

Pensemos por un momento en la historia del tercer capítulo en Daniel, de los tres jóvenes hebreos en el honro ardiendo, cuando se dice: ‘y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses.’ (Dan 3:25) La Ciencia enseña que el Hijo de Dios es la Verdad, y esos tres jóvenes fueron rescatados de dicha experiencia porque sólo estaban conscientes de la Verdad. La Verdad declara por siempre que el hombre es completamente espiritual, perfecto e indestructible, jamás en, o de, la materia. Fue su estado de conciencia, y sólo eso, lo que salvó a esos tres jóvenes.

EL CAMINO A LA CIENCIA DIVINA

Miremos por un momento el camino por el cual arribamos a la Ciencia divina. La Ciencia divina es la historia del mismo Dios, y el único camino por el cual llegaremos a esta maravillosa historia de Dios, es comenzando al principio de la Biblia. ¿Saben?, cuando escucho a alguien hablar acerca de la Ciencia de la Biblia me siento muy agradecida de que estemos comenzando a comprender la interpretación espiritual de las Escrituras, porque la revelación de la Sra. Eddy llegó por medio de su estudio de la Biblia, y es sólo por medio de nuestro estudio tanto de la Biblia como de *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, que somos capaces de captar esta gloriosa revelación de la Ciencia divina. Llega por medio del sentido espiritual de las Escrituras.

Así que si pretendemos tener cierto entendimiento de la Ciencia divina, debemos comenzar con el principio de la Biblia, que es la historia de los siete días de la creación. El estudiar dicha historia nos conduce a cierto entendimiento de los siete sinónimos para Dios. Es imposible tener algún sentido de salud, felicidad o armonía, sin una comprensión de esos siete sinónimos. Al estudiar estos siete términos – Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor, – comenzamos a entender la naturaleza de Dios, y por medio de este entendimiento hallamos la respuesta a todo problema humano. Recordemos que ‘Nuestra ignorancia respecto a Dios, el Principio divino, es lo que produce la aparente discordancia, y comprenderlo a Él correctamente restaura la armonía.’ (C&S 390:7-10)

Por ello mucha gente ha estado preguntando cuál es la mejor manera de comenzar el estudio de la Ciencia, aunque tal enfoque siempre es individual. Si alguien verdaderamente quiere entender el sistema de la Ciencia, el cual es lo más maravilloso sobre la tierra hoy en día, la mejor manera de comenzar es con el primero de los Reportes Detallados de las pláticas del Sr. Doorly acerca de la Ciencia de la Biblia. Si se estudian dichos Reportes, digiriéndolos tanto como se pueda en ese momento, comenzaremos poco a poco a llegar a cierto entendimiento de la Ciencia divina. Claro que si alguien comienza justo en el principio, resultará útil platicar con alguien que ya entienda algo del sistema, para obtener una forma ordenada de estudio que nos capacite para avanzar sobre esos Reportes Detallados.

No podemos comprender música o producir bellas composiciones musicales, a menos que comprendamos las notas, las cuales son la base para la música. Tenemos que familiarizarnos con esas siete notas y cómo es que se mezclan unas con otras, y es por medio de dicho estudio que las más hermosas composiciones musicales son producidas. Con toda ciencia hay que comenzar aprendiendo sus fundamentos. Pero lo que consuela es que si comenzamos con el estudio de la Ciencia a nuestro modo particular, eventualmente llegaremos a la Ciencia divina.

Esa afirmación que me llegara por la mañana: ‘El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia,’ me dio un hermoso sentido de la única Verdad que desconoce cualquier opuesto, – todo error. Recordemos siempre que aprendimos en la Ciencia Cristiana cómo tratar con las creencias materiales, cómo echar fuera el error, en tanto que en la Ciencia divina no hay ni materia ni error. Cuanto más alto dejemos que more el pensamiento en el reino de la Ciencia, tanto más rápidas serán nuestras demostraciones, tanto más grande nuestro sentido de individualidad, y el más maravilloso de nuestro sentido de cumplimiento.

LA VERDAD INCLUYE LA VERDAD ACERCA DE TODO

Si comenzamos a pensar acerca de la Verdad, veremos que eso incluye la verdad acerca de toda idea, puesto que Dios está eternamente consciente de Su propia totalidad y por lo tanto Él está consciente de cada una de Sus ideas; y así la Verdad incluye la verdad acerca de mí, acerca de ustedes, acerca de los animales, acerca de las flores, acerca de todo lo viviente – acerca de toda idea.

Debido a que la Verdad incluye la verdad acerca de todo, se deduce que cuanto más comprendamos la Verdad, tanto más espontánea la verdad acerca de toda situación aparecerá para nosotros, y tanto más dinámicamente veremos al error descubierto y aniquilado.

Jamás podremos saber la totalidad de Dios, y tampoco podremos saber la totalidad de nosotros mismos, pero la Verdad conoce su propia totalidad. Ayer le comentaba a Clifford que es maravilloso comenzar a comprender la Verdad, y dije: *Siento que sé poco acerca de la Verdad*; y de inmediato él dijo: *Bueno, lo que importa es lo que Dios sabe acerca de nosotros*, y eso es cierto.

LA VERDADERA SALUD

Cuando comenzamos a ver que lo único que opera aquí o en cualquier lado es la única infinita conciencia, y que nada más existe y que nada más tiene poder, entonces en lugar de pensar que obtuvimos una pequeña conciencia con la que podemos actuar bien, debemos mantener nuestros ojos en los hechos de la Verdad en la Ciencia divina. La Verdad en la Ciencia es totalidad, y cuando la Verdad opera en lo humano, manifiesta totalidad en todo. La salud que es tan preciada para todos, nos llega abundantemente cuando dejamos de pensar acerca de nuestro pequeño ser personal del cual creemos que tiene que mejorarse, y a cambio permitimos que nuestro pensamiento descansa en los hechos de la Verdad. La salud no tiene nada que ver con la materia o con las condiciones materiales; es totalidad consciente. Tenemos verdadera salud, salud establecida, en la medida en que nos hacemos conscientes del hombre como perfecto. ¿Cómo esperamos tener salud si

estamos viendo la imagen material del hombre, o aceptando ser hipnotizados por lo que los sentidos materiales dicen acerca de nosotros? Así que hay que asir el pensamiento perpetuamente a la perfección de la creación de Dios, y entonces la demostraremos en nuestras vidas. Una conciencia llena de perfección tiene verdadera salud.

Les voy a pedir durante este día, que vivan en esa declaración que me llegó esta mañana: ‘El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia.’ No hay nada que sanar, nada que cambiar, sino que todo es perfecto ¡ahora! Si en verdad captamos eso, nos elevaremos tanto, que veremos cuán maravillosa es esta Verdad en la Ciencia, y experimentaremos salud en todo. ¡Y OH, qué maravilloso es cuando consentimos con la Verdad en lugar de con todas las sugerencias del error! En verdad que esto es la verdadera condición de hombre. Siempre me siento inspirada cuando pienso que la Verdad está reflejando eternamente sobre su propia naturaleza de hombre, su propia salud, su propio ideal. Si vemos a alguien consentir con un ideal, en ocasiones a pesar de mucha oposición, decimos. *¡Qué hombre!* Cuando expresamos verdadera condición de hombre y aceptamos la Verdad a pesar de todo lo que la mente mortal diga, nos fortalecemos en todo el sentido de la palabra.

‘PARA LA VERDAD NO HAY ERROR’

Cuando estaba buscando las referencias para Verdad en la Ciencia divina, quedé muy impactada por esa declaración que ya hemos mencionado: ‘Para la Verdad no hay error —todo es Verdad.’ (C&S 475:1-2) ¿Creemos esto, o tan sólo lo consideramos como algo que ocurrirá en algún tiempo futuro? Hemos visto siempre que $2+2=4$ y que en el reino de la aritmética jamás hay ningún error, ni un solo error. Cuanto más verdadero es esto entonces en el reino de la Ciencia, – donde jamás hay un error, ningún error. También la Sra. Eddy dice: ‘La Verdad no tiene conciencia de error.’ (C&S 243:25) La Verdad siempre está completa y totalmente consciente de su verdad, y así, ¿no es lógico ver que la forma de perder el sentido de error es ser más y más conscientes de la Verdad?

Siento que actualmente tenemos una gran necesidad de aprender mejor cómo hacer del error, nada. No importa cómo nos hable; nos dirá que no sabemos suficiente, o que tan sólo somos principiantes en la Ciencia, o todo tipo de cosas, pero, ¿por qué no aceptar lo que la Verdad está diciendo, y así aprender cómo pensar tal como la Verdad en la Ciencia divina?

TRABAJANDO Y VELANDO

En verdad, ¿qué significa esto para nosotros? Significa que cada minuto tenemos que estar mentalmente despiertos. Tenemos que cultivar el hábito de amar lo espiritual por sobre todas las cosas, el amar estar a solas con Dios, el amar el vivir con lo que es real y verdadero. Todo cuanto trate de llegar y evitar que lo hagamos, no es más que el mesmerismo del magnetismo

animal, así que estemos alertas. No permitamos ser hipnotizados; miremos hacia el camino y vayamos por el camino. Es grandioso hacerlo, y estoy segura que no hay mayor felicidad. La individualidad es muy importante en esta comprensión de la Verdad, debido a que es nuestra propia comprensión individual de la Verdad, la que es vital para cada uno de nosotros. No podemos darnos el lujo de preocuparnos por lo que otros estén haciendo. Todo debe quedar entre Dios y nosotros, y cuando estemos conscientes de Dios, entonces sólo podremos estar conscientes de la verdad acerca de cada una de las ideas de Dios. Qué satisfactorio es estar conscientes de la verdad, y el morar en los hechos de la Verdad en la Ciencia divina nos capacita para ver la perfección en nosotros mismos y en todos los demás.

Por medio de la comprensión de la Verdad, Dios se vuelve más cercano que las manos y los pies, más cercano que la respiración. Esta conciencia infinita y divina es la única conciencia, y en el momento en que nos damos cuenta de ello, jamás nos condenamos ni nosotros ni a los demás. Si vislumbramos este hecho de la Verdad en la Ciencia, dondequiera que vamos vemos la naturaleza o condición de hombre; dondequiera que vamos vemos salud; dondequiera que vamos vemos la única conciencia en acción.

LA ÚNICA CONCIENCIA INFINITA CONOCE SÓLO LA PERFECCIÓN

Quiero compartir con ustedes una referencia que me llegó y que nos da un maravilloso sentido de esto. La Sra. Eddy escribe: ‘Cuando más claramente he percibido y más vivamente he sentido que el infinito no reconoce enfermedad alguna, esto no me ha separado de Dios, sino que me ha unido de tal manera a Él que me capacitó para sanar instantáneamente un cáncer cuya corrosión había avanzado hasta la vena yugular. En ese mismo estado espiritual, he podido ajustar desarticulaciones y devolver instantáneamente la salud a los moribundos. Hay personas que están ahora en vida que pueden dar testimonio de estas curaciones. En esto consiste la prueba, que me ha venido desde lo alto, de que los conceptos aquí expuestos sobre este tema son exactos. A propósito de estas experiencias, ciertas proposiciones que se demuestran por sí mismas invaden mi pensamiento expectante; he aquí una de estas convicciones: que un reconocimiento de la perfección del infinito Invisible confiere un poder que ninguna otra cosa puede conferir. Un punto incontestable en la Ciencia divina es que como Dios es Todo, una comprensión de este hecho disipa hasta el sentido o conciencia de pecado, y nos acerca más a Dios, revelando los fenómenos supremos de la Mente que es Todo.’ (Un.7:10-31) Me parece que la Sra. Eddy pinta aquí un cuadro de la Verdad tal como lo estamos tratando de ver. Fue debido a que ella vio tan claramente que Dios es Todo y a que su conciencia estaba llena con la Verdad, que fue capaz de sanar un cáncer instantáneamente, y nosotros haremos exactamente lo mismo cuando comprendamos a Dios como ella lo hizo.

Amo esa frase: ‘Un punto incontestable en la Ciencia divina es que como Dios es Todo, una comprensión de este hecho disipa hasta el sentido o conciencia de pecado.’ Si en verdad pensamos como la Verdad en la Ciencia divina, de ningún modo podríamos pensar de nosotros o de los demás como pecadores, como

imperfectos o como teniendo alguna falla en el carácter, puesto que la Verdad sólo está conciente de la perfección. Estoy convencida de que hay mucha gente que ama la Ciencia pero que no está haciendo sus demostraciones porque no eleva correctamente su pensamiento hasta el trono verdadero de la Ciencia. Si ustedes y yo aceptamos en verdad el hecho de que sólo hay una sola conciencia, – una conciencia infinita y divina, – entonces veremos que no hay nada en la conciencia sino la perfección. En la Ciencia divina no hay pecado, ni enfermedad, ni sufrimiento, ni materia, ni mente carnal, ni mal. No hay error, porque todo es Verdad. Estudiando este hecho de la Verdad única en la Ciencia divina, no podría contarles cómo mis ojos han sido abiertos, y cuántas cosas he visto que requieren ser cambiadas. He visto que debemos vivir en la verdad de la mañana, tarde y noche; que lo único que está ocurriendo es la Verdad, la única conciencia infinita. Si en verdad captamos esto, tendremos un sentido de dominio y un sentido de salud tal, como jamás lo hemos experimentado anteriormente.

He aquí otra declaración maravillosa de *La Unidad del Bien*: ‘La Verdad es Dios, y está en la ley de Dios. Esta ley declara que la Verdad es Todo, y que no existe el error. Esta ley de la Verdad destruye cada fase del error. Adquirir una conciencia temporaria de la ley de Dios es sentir, en cierto modo humano y finito, que Dios viene a nosotros y nos compadece; mas alcanzar la comprensión de Su presencia, por medio de la Ciencia de Dios, destruye nuestro sentido de imperfección, o de Su ausencia, por un sentido más divino de que Dios es toda conciencia verdadera; y esto nos convence de que, a medida que nos acercamos a Él aun más, perdemos forzosamente y para siempre nuestra propia conciencia de error.’ ^(4:5-16) Aquí la Sra. Eddy deja muy en claro que debemos ganar ‘un sentido más divino de que Dios es toda conciencia verdadera.’

¿Cómo podríamos probar la nada del error hasta que no hayamos visto claramente el hecho divino de la única Verdad, reflejando eternamente en su propia totalidad y desconociendo todo error? Al demostrar este hecho en nuestra experiencia humana, algo más se hace evidente. Tal como al instante vemos las telarañas en un cuarto que está inundado con los rayos del sol, así el individuo que está lleno de esta comprensión de la Verdad ve rápidamente que es el error en el pensamiento la causa de todo problema, y rápidamente lo revierte, comenzando con ello a probar de un modo inteligente, la nada de todas las enfermedades y limitaciones ‘de que es heredera la carne.’ ^(C&S 107:11)

La Verdad es aquello que siempre fue; no se trata de algo que ha de venir en el futuro, porque siempre fue. La verdad acerca de ustedes y de mí, siempre ha sido que somos lo hijos de Dios, que somos la imagen y semejanza de Dios, que somos el reflejo de Dios, y que siempre hemos reflejado la divina hermosura. ¡Qué tranquilidad! Tan sólo piensen en los hombres y mujeres que han hecho un lío de sus vidas, y se preguntan qué acontecerá en el futuro. Qué maravilla pensar que aquí y ahora ellos pueden olvidar todo error sin arrepentimientos, sin sentencias, sin condenas, sino volviéndose de todo corazón a la Ciencia. El hecho es que la única actividad que está

aconteciendo es la Verdad eternamente consciente de su propia totalidad. En el reino de la aritmética, el alumno, a causa de su ignorancia, pudiera decir una docena de veces que $2+2=5$, y como consecuencia de su ignorancia, prevalece el desorden. Pero en el momento en que sabe la verdad aritmética de que $2+2=4$, corrige sus sumas y el desorden cesa. Así en la Ciencia aprendemos cómo corregir los errores de los sentidos y experimentar orden y armonía en nuestros asuntos.

LA VERDAD DESCONOCE LA CONDENA

Siento que estoy aprendiendo bastante acerca de este hecho de que la Verdad no conoce la condena. Hace tiempo cuando llegaban pacientes que estaban sufriendo y me contaban algo que hubieran hecho incorrecto o no científico, acostumbraba decirles: *Bueno, si pecaron, sufran.* Siempre vi que era el estado mental el que importaba, y así les ayudaba, pero ahora estoy comenzando a entender el por qué Jesús dijo: ‘Tus pecados te son perdonados.’ (Luc. 5:20)

El otro día alguien me telefoneó con una condición muy agresiva en la garganta, y la sugestión era que se estaba desarrollando un tumor. Rápidamente me di cuenta que se debía a que este individuo había estado muy triste, y debido a ciertas circunstancias, permitió que esta tristeza se estampara en su pensamiento. Me dijo en el teléfono: *Toda la noche me la pasé de un lado a otro y no sé qué hacer; tengo mucho miedo.* Dos años antes yo le habría dicho: *¿Cómo piensa solucionarlo con la Ciencia si se la pasa pensando todo el tiempo en el error?* Pero ahora, como estoy viendo un poquito más acerca de esta maravillosa conciencia del Cristo, le dije: *Querida, eso no fue usted. Jamás ha perdido su gozo. Siempre ha estado plena del gozo de la vida, siempre ha estado en el reino de los cielos.* Y me respondió: *Sí, eso es la verdad respecto de mí.* Como resultado, se sanó dicha condición. Y por eso les estoy compartiendo de las verdades que estoy aprendiendo, y esta es una hermosa experiencia.

Que nuestro sentido sea siempre: ‘Tus pecados te son perdonados.’ Supongamos que alguien llega y ha cometido el acto más repugnante; supongamos que él o ella es el mortal más detestable. Bueno, ‘el inverso del error es verdad,’ (C&S 442:18) como dice la Sra. Eddy. Si podemos dejar de mirar lo mortal, no importa lo que el individuo haya hecho, porque lo único que Dios conoce acerca de él, es que es impecable, adorable, perfecto, espiritual, y que jamás ha caído de su perfección. Si vemos eso, veremos la curación manifestándose rápida y espontáneamente. Estoy encontrando en mi propia experiencia que cuanto más pienso dentro del reino de la Ciencia divina, más pronto veo el error que en el pensamiento del paciente está provocando el problema; y también las ideas espirituales necesarias para sanar aquellas condiciones, llegan en formas mucho más rápidas y dinámicas.

CIMENTADO EN LA ROCA

El estudio de la Ciencia divina está cambiando completamente nuestro concepto de la Ciencia en todo sentido, y ese ejemplo que les he dado muestra con claridad lo que quiero decir. Así que no nos apartemos de lo que Dios conoce. Comencemos a pensar en ello en cuanto despertemos, y dejémosle morar con nosotros. Detengámonos durante el día y digamos: *¿Qué está sabiendo Dios ahora?* ‘El entendimiento divino reina, es todo, y no hay otra conciencia.’ (C&S 536:8-9)

Hay muchas más hermosas referencias que no podríamos considerar el día de hoy, pero seguramente habremos logrado algo si como resultado de lo que hemos visto esta mañana, cada uno de nosotros mira constantemente a la Verdad en la Ciencia divina, – la Verdad que desconoce todo error.

La Sra. Eddy escribió:

*‘La Verdad me asienta en la roca,
Sobre la orilla de la Vida,
Contra la cual los vientos y la marea
Jamás podrán volver a chocar.’*

(traducido al español como:)

*‘Me asienta firme la Verdad
en roca fiel,
se estrella el bronco vendaval
en su poder.’* (Misc. 397:9-12)

A partir de ahora vamos a mirar constantemente los hechos de la Verdad en la Ciencia divina, – la Verdad eternamente consciente de su propia totalidad – y vamos a comprender que ‘no hay otra conciencia.’ De esa manera seremos establecidos en la roca de la Verdad.

www.mbeinstitute.org

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903
USA Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!